

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.

EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 21.—Stá. Ursula y once mil vírgenes mártires.

VIÉRNES 22.—Stá. Maria Salomé viuda.

SÁBADO 23.—San Pedro Pascual obispo y mártir.

CULTOS.

Jueves 21. — La Misa y el Oficio divino son de San Hilarion Abad, con rito simple y color blanco.

Continúan en las iglesias de esta ciudad los ejercicios del mes de Octubre.

LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

¿Por qué tantos trabajan en los domingos y dias festivos, cuando tan grato es al hombre el descanso?

Algunos trabajan en domingo precisamente porque Dios lo prohíbe. Quieren mostrar su independencia con su rebelion, y encuentran satánico placer en desafiar al Omnipotente. Estos infelices son en corto número, y no escribimos para ellos.

Mas hay otros que trabajan en domingo por codicia, y á estos queremos dirigirnos.

Sois grandemente culpables, les diremos, porque desobedeceis á Dios vuestro Criador y Señor. Violais un

mandamiento que publicó en el monte Sinai en medio de relámpagos y truenos. «Acuérdate de santificar el dia del sábado, (1) decia la voz celestial; en este dia te abstendrás de toda labor.»

Trabajar sin verdadera necesidad los domingos y fiestas de precepto en una obra servil durante largo rato es pecado mortal. El que lo comete merece el infierno, lo mismo que el blasfemo, el ladron, el asesino, el perjuro, el adúltero. Sin duda el castigo de estos pecadores será diferente, como su malicia, mas para todos será el fuego eterno.

Frecuentemente castiga Dios yá en este mundo al que viola el reposo sagrado del domingo, y de esto abundan casos prácticos y terribles; de manera que es opinion vulgar, fundada y muy extendida, que el trabajar en los domingos trae desgracia.

Fuera de que este trabajo es comunemente estéril. Se cansan sin reportar provecho alguno. Se fatigan, y por resultado quedanse en la miseria. O bien, si logran hacer fortuna, ésta se va por donde ha venido. En efecto, no basta que el hombre mueva sus brazos; es

(1) El sábado de los hebreos equivalia á nuestro domingo

preciso que Dios bendiga su trabajo para que sea productivo. Decidme, ¿pensáis obtener la bendición de Dios ofendiéndole?

Ved lo que pasa en nuestros días; el viñador trabaja en su viña el domingo, y la filoxera la devora; el labrador trabaja en su campo el domingo, esparce en él un estiércol ó abono precioso; siembra en él una semilla todavía más preciosa, y el campo arado, estercolado y sembrado produce sólo pobrísima mies. El poco trigo que se recoge apenas paga lo que cuesta. Los trigos extranjeros, muy abundantes en los países donde se respeta el domingo, inundan nuestros puertos y hacen bajar el precio de los nuestros, de manera que el pobre labrador vive en gran penuria.

Verdad es que se resarce con el precio de los ganados; pero ved como la América, guardadora del domingo, nos envía salazones excelentes y amenaza invadir nuestros mercados con grandes rebaños.

Igual fenómeno se observa en la industria. La fiebre del lucro no respetaba el domingo, y las fábricas y talleres se han visto obligados en muchos puntos á reducir las horas de trabajo y aun á cerrarse en varios lugares.

Los países extranjeros donde se guarda el domingo (es decir, casi todos) nos traen pan, carne, lana, cuero, algodón, etc., y nos arrebatan nuestro oro.

¿Adónde vamos á parar? La estrechez del trabajador que reclama aumento de salario, los apuros del patron obligado á vender con pérdida, el desaliento del labrador, el empobrecimiento del suelo con la pesada carga de los impuestos producirán tal vez una crisis que toda la habilidad de

nuestros hombres de Estado será impotente para conjurar.

No es esta la primera vez que semejantes perturbaciones afligen al mundo. «Habeis sembrado mucho y llevais á vuestros graneros pocas gavillas,» decia un Profeta á los judios que abandonaban la casa de Dios para ocuparse únicamente en sus negocios. Y Jeremias decia, hablando de esos mismos prevaricadores: «Han sembrado trigo, y cosechan espinas, porque la tierra está de luto á causa de la maldad de los que la habitan.»

Volvámonos á Dios y guardemos sus preceptos: Él dará fecundidad á la tierra y sabiduría á los gobernantes.

El Rdo. Peyramale, antiguo párroco de Lourdes, no podia tolerar el escándalo del trabajo en domingo, y luchó siempre con infatigable energia contra este mal; que por desgracia habia tomado carta de naturaleza en Aubarede, parroquia de su cargo antes de la de Lourdes.

Refiérese todavía en aquel país que los domingos subía á menudo al campanario de su iglesia y desde aquel observatorio tendia su vista por los campos del rededor, espionando si en alguna parte se cometia alguna infracción contra la ley del Señor. Viendo una vez á lo lejos un segador que cargaba su carro de gavillas, el buen cura bajó de la torre y se fué corriendo al lugar del delito. No habia excusa válida: el dia era inmejorable, y en el horizonte no amenazaba la menor borrasca.

El profanador del domingo, despues de terminar su carga, conducia su carreta por un camino que costeaba el campo.

El Rdo. Peyramale reconoció en él uno de los más ricos labradores de la comarca,

—Amigo, ¿dónde vais de esta suerte?

El delincuente balbuceó:

—Señor cura, conduzeo á mi cortijo estas gavillas.

—¿Hoy, domingo?

—Es verdad, pero hay casos en que es permitido trabajar un poco.

—Ciertamente, amigo mio, pero en caso urgente y con autorizacion del cura. Respecto á la autorizacion os la concedo; y la urgencia es tal que vengo á ayudaros.

El labrador abria grandes ojos sin comprender.

—¡Si, hombre, hay mucha urgencia! continuó el cura, que habia subido al carro. En cuanto á mi no tengo el menor escrúpulo en trabajar con vos en pleno domingo para volverlo todo en buen orden.

Y con brazo vigoroso comenzó á lanzar del carro, una por una, todas las gavillas que contenia.

—¡Ah! ¡Sr. Cura! exclamó el labrador pasando poco á poco de la turbacion á la emocion; no os toca á vos este trabajo: perdonadme, y dejad que yo mismo repare mi falta.

—Amigo mio, le dijo luego el sacerdote, habeis robado al Señor un dia de trabajo y debeis restituirselo. Cerca de vuestra casa teneis la familia de N., que vive en la más extrema indigencia. Pues bien!, le entregareis una de estas gavillas.

—Le daré cuatro, Sr. Cura.

Desde aquel dia, ni el labrador ni otro alguno volvió á trabajar en domingo en la parroquia de Aubarede.

Dejemos hablar á un Padre capuchino.

«Cierta dia, dice, conversaba con un hombre sobre la santificacion del domingo.

—»Todo eso de nada sirve, interrumpió mi interlocutor. Aquí teneis,

por ejemplo, mi primo, que trabaja todos los domingos y nunca va á misa, y sin embargo, á cada venta él es quien se lleva las mejores propiedades.

»Era cierto y me quedé sin despegar los labios, aunque murmurando por lo bajo: Hemos de verlo... Esperemos...

»Transcurren cuatro, seis, ocho años con la misma prosperidad... Mas iba á llegar la hora de Dios.

»Un hijo del tal primo cayó enfermo de tisis.

»Otro se casó con una viuda cargada de deudas. El padre salió fiador del hijo; vinieron procesos, finalmente la ruina.

»Un tercer hijo se suicidó.

»El padre, caido en la mayor miseria murió de pena y de vergüenza.

»Todas las gentes del pais no cesaban de repetir:

—»¡Qué desgracia! despues de tanto trabajar, morir en tal miseria!»

Por consideracion á la familia el buen religioso no cita nombre alguno en este relato auténtico.

CRÓNICA.

España.

En casa de un labrador, vecino de Lérida, se sintieron el miércoles último, el dueño y su familia, enfermos y con síntomas de envenenamiento.

Constituido el juzgado en la habitacion de dicha familia, se averiguó por los médicos llamados al efecto, que la intoxicacion procedia de haber comido verdura aderezada con el aceite que contenia una vasija de barro, en cuyo fondo se encontró un raton ya putrefacto.

Los enfermos seguian bien.

Francia.

El Padre Ladislao, capuchino francés

del convento de Périgueux, está formando una colección de los antiguos instrumentos con que se preparaban las hostias que deben consagrarse. Ha recogido ya unos ciento, entre los que hay los dibujos de las hostias griegas, coptas y armenias, cuyo simbolismo desconoce aun el Occidente, así como el instrumento de las hijas de Santa Radegunda, que hace catorce siglos preparan las hostias donde las disponía la fundadora. Otros proceden de Anjou y de Poitiers.

El Congreso eucarístico de Tolosa encomió la colección, y la sociedad Arqueológica de Francia dió una medalla grande al digno religioso.

Italia.

La *Unità Católica* de Turin publica una carta del profesor canónico Anania en la cual éste da una nueva explicación del *Lumen in caelo* con que en la profecía de San Malaquías Arzobispo de Armagh, en la Irlanda, se designaba el Pontificado de Leon XIII. Dicho profesor dice que el *Lumen in caelo* profetizó el hecho exclusivo que ha acontecido ahora entre Asia y la Santa Sede, ejemplo único éste en la historia del Pontificado Romano. Explicó esto con los dos dísticos siguientes:

Ad Galliam

De Pontificia Legatione in Sinas.

Epigramma

Lumen in caelo.

Imperium caeleste Sinæ, cur, Gallia, iniquo

Illic fers animo fulgere Pontificem?

Falleris; ut referunt veterum præsentia vatum,

Est Leo caelesti lumen in orbe micans.

Cuya traducción es la siguiente:

Epigramma.

A Francia, sobre la Legación Pontificia en China.
Luz en el cielo.

¿Porqué, ó Francia, llevas á mal que el Pontífice resplandezca en el Imperio celeste de China?—Te equivocas; pues como refieren antiguos vaticinios, Leon es una luz que brilla en el orbe celeste.



SECCION LOCAL.

¿QUE ES EL ROSARIO?

[CONCLUSION]

El Salterio de Maria es el arma escogida del sabio Dominico, del humilde Franciscano, del ilustrado Benedictino, del intrépido Jesuita, del penitente Carmelita, del heróico hijo de la Merced y de la sublime Hermana de la Caridad, y de todos los que tienen que pelear las batallas del Señor. Es el escudo protector de esa pléyade rutilante de Vírgenes sagradas que cual lirios florecientes hermocean por doquier á la Esposa del Cordero, y defienden con él su virginal pureza contra los ataques del mundo y de la carne juntamente.

El Rosario es además la devoción más comun y extendida. ¿Qué pueblo hay, si aún permanece fiel á la Religion de sus mayores, en que, al caer de la tarde, no resuenen multitud de voces ensalzando á la humilde Hija de David por medio de su divino salterio? ¿Qué familia cristiana que se precie de tal, que persona verdaderamente católica no ofrece cada dia á su amada Reina esa mística diadema de rosas y de jazmines? ¿Qué labrador cristiano existe que antes de conceder dulce reposo á sus miembros fatigados no teja esa guirnalda de aromosas azucenas para coronar con ella á la Madre del Amor hermoso? ¿Qué personaje ilustre ha existido en la Iglesia católica que no fuese devotísimo del Rosario, que no rezara cada dia el Rosario? «Así lo practicaron (diremos con un santo Prelado de nuestro siglo) san Luis rey de Francia, el gran Bossuet, Fenelon, san Vicente de Paul, san Carlos Borromeo, san Francisco de Sales, san Francisco Javier y otros, por manera

que desde el año 1208, en que el glorioso santo Domingo lo enseñó tal cual en el día se reza, no ha habido Santo ni persona distinguida en saber y virtud que no haya tenido devoción al Rosario; y por experiencia se sabe que quien no reza el Rosario no reza nada, ni ora, ni vive como cristiano, sino como pagano, como impio... » Según estas últimas y por desgracia tan verdaderas expresiones del venerable Claret, se puede decir que el Rosario es el verdadero distintivo entre el fervoroso y el relajado, entre el católico y el impio.

El Rosario es también el dulce compañero del solitario cenobita, consuelo amoroso del triste desterrado, alimento celestial de la virgen retirada, tierno solaz del devoto peregrino, bálsamo suavísimo del pobre encarcelado; en una palabra, es la alegría en nuestros pesares, el alivio en nuestras penas, la delicia más encantadora del pobre y del rico, del grande y del pequeño. La época moderna, á pesar de su vértigo innovador, de sus instintos destructores, no pudo relegarlo á la región de los recuerdos: demócratas y monarcas, imperios y repúblicas, á cualquier sistema que pertenezcan los pueblos, no se desdeñan gran parte de sus individuos de repetir el Salterio de María; la tierra está llena del eco de tal alabanza; los siglos la han repetido uno en pos de otro, según el grado mayor ó menor de piedad y de fe que en cada uno ha dominado, siendo la devoción del Rosario el barómetro más exacto de su catolicismo ó impiedad.

X.

El domingo próximo á las 3 y media de la tarde saldrá de la Catedral la procesión del Rosario para hacer las

visitas del Santo Jubileo, á fin de que los cofrades de Nuestra Señora del Rosario y demás fieles que asistan á dicha procesión puedan ganar la indulgencia plenísima concedida para todo el corriente año por Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, practicando las demás obras prescritas por Su Santidad.

Las personas que prefieran hacer particularmente las visitas á las tres Iglesias designadas por nuestro Excmo. Prelado para ganar la indulgencia del Santo Jubileo, hallarán libritos á propósito en la casa n.º 3 de la calle mayor del Borne.

En la mañana del domingo último, nuestro venerable Prelado asistió desde el coro de la Catedral á la misa mayor, concurriendo también por la tarde á la procesión del santo Rosario.

Agradecemos al Lic. D. Manuel Maestro Garcia, Director catedrático del Instituto de Palencia, el abseguio que nos he hecho remitiéndonos un ejemplar de su discurso inaugural leído en la apertura del indicado establecimiento. Muy oportuno estuvo el Señor Garcia en la elección del asunto sobre que versa su bien pensado trabajo, como igualmente feliz en su desarrollo.

Nos ha sorprendido agradablemente la inserción de la siguiente noticia en el periódico *mandilifero* de esta isla: «El primer libro, dice el citado periódico, que se imprimió en América, fué uno compilado por el Obispo de Méjico Fray Juan Humárraga.»

¿Luego qué?.,.... no son tan ignorantes los curas como equivocada-

menté se piensan los ilustrados á la violeta. Por la boca muere el pez.

Hemos recibido el primer número del periódico humorístico *El Clown* que ha de publicarse semanalmente en Mahon.

Deseámosle buen humor para llenar su cometido, aunque no templanza y comedimiento, y sin recurrir á chistes de mal género para exitar la hilaridad de sus lectores.

En el dia de ayer se fijó en el sitio de costumbre de esta Catedral, el Edicto convocando á concurso para la provision de la Canongia Doctoral de la misma, que resultó vacante por la promocion de su último obtentor á la Dignidad de Arcediano. Los aspirantes han de ser Presbiteros, ó al menos iniciados en la Clerical Tonsura, con los requisitos indispensables para poderlo ser en el primer año de la posesion, hallarse graduados de Doctores ó Licenciados en ambos Derechos, ó solamente en Derecho Canonico, y dentro el plazo de cuarenta dias que el Ilmo. Cabildo podrá prorogar si lo estimare conveniente, firmar la oposiciou y hacer entrega de los documentos que acrediten su edad, buena conducta, titulos y méritos literarios. Concluirá dicho plazo el dia 27 del próximo mes de Noviembre.

D. Rafael Vives y Boned ha sido nombrado asesor del distrito marítimo de esta ciudad.

Parece que se trata de emprender la publicacion del mapa y plano de esta isla de Menorca.

LA CARTA DE UN HERMANO .:

V.

Podemos asegurar, sin temor ni peligro de equivocarnos, que nuestro prohombre en su *famosísima* epistola escribió disparatadamente: y fué, porque no supo lo que hacia.

Lo mismo la emprende contra el supuesto *inspirador* de la carta de sus padres, que contra la Iglesia, acusándola de *sembrar el odio* y destruir los templos levantados *al amor, al hogar*.

Si tan ridiculas como injuriosas frases se le escaparon, quizás sin advertirlo, al hermano. . quien seguramente se descabezaria para condimentarlas á su gusto, nosotros en cambio no las dejaremos pasar sin aplicar á cada una de ellas su merecido correctivo.

Que la Iglesia *siembra el odio*. Aqui, lectores míos, el hermano. . se quedó corto.

¿Por qué no habia de hablar claro y ser más explicito?

¿Por qué no dijo sin rodeos, y hubiera estampado una verdad como un templo, que la Iglesia tiene *odio*, esto es que aborrece la Masoneria con todas sus malignas pretensiones y funestisimas consecuencias?

La Iglesia, entiéndalo bien el hermanito. ., detesta, abomina y anatematiza las sectas secretas, y quiere que tambien las deteste, abomine y anatematice todo fiel cristiano.

En esto no hace la Iglesia más que cumplir su altísima mision, cual es, enseñar la verdad y condenar el error, predicar la virtud y reprimir el vicio.

Si el hermano. . quiso decir con esas palabras que la Iglesia aborrece lo malo, se lo concedemos; pues no es aquella una institucion que patrocine y ampare á los enemigos de la humanidad.

Y héd ahí ya porque condena la civilización anticristiana, el falso progreso, los abusos de la libertad; los excesos del corazón humano, y todas esas llamadas conquistas de la sociedad moderna, encaminadas á desterar á Dios del mundo é inculcar á los hombres á vivir sin religión.

Pero ¡odiar la Iglesia lo bueno y provechoso á la sociedad!... ¿Como?... La Iglesia, que protege las artes y las ciencias, que presta su decidido apoyo á todo verdadero y legítimo adelanto, que promueve las obras de caridad y beneficencia; como puede ella aborrecer lo que sea útil y de interés para el género humano?

Bien, muy bien, que la Iglesia, sociedad divinamente instituida, al mirar por su propia conservación y aun por el bienestar temporal de sus hijos repruebe todo lo que sea perjudicial á los intereses de la humana sociedad.

Bien, muy bien, que los Romanos Pontífices hayan establecido penas canónicas contra las sectas secretas, dando así la voz de alerta á los católicos, á fin de que no se dejen seducir por esos explotadores de oficio, quienes para reclutar adeptos, y ordeñarles en su día, presentan la Masonería como una institución benéfica y humanitaria.

Sin embargo, no vayan ustedes á creer que la Iglesia tenga odio á los masones, como estos lo tienen á la Iglesia y á los católicos.

Porque no es lo mismo odiar la secta que odiar á los que á ella están afiliados.

Antes al contrario, la Iglesia se compadece de esos infelices que desgraciadamente se dejan coger en la red masónica; y ruega por ellos, al hacerlo por la conversión de todos los pecadores; y confía en que, abriendo

un día sus ojos á la luz de la fé, volverán al gremio del Catolicismo.

No se diga, pues, que la Iglesia tenga odio á las personas.

Esto no puede afirmarlo ni sostenerlo el hermano... como tampoco que aquella destruya los templos.

¿Ignora acaso que es la piqueta revolucionaria la que está demoliendo las iglesias?

¿No sabe él quienes son los que en Roma van destruyendo los edificios destinados al culto católico?

Son sus hermanos...

¡Lástima no conozca la historia de la Iglesia!

Eso vendrá después de los seis años de estudio que tiene en proyecto; y entonces verá que el Cristianismo en sus primeros siglos, cuando tantos triunfos iba alcanzando, y habiendo invadido ya los palacios de los Emperadores y de los magnates y las humildes chozas de los pobres, aun dejaba en pié los templos del paganismo; *sola vobis relinquimus templa.*

Pero lo que tiene chiste es aquello de *templos levantados al amor, al hogar.*

¿Lo ven ustedes?

Hasta el mismo que eso ha escrito, no lo entiende.

Templos al amor. ¡Si querrá decir á la diosa Venus!

Templos al hogar. Pero, señor, ¡si el hogar para nada necesita de templos!

¡Si el hogar es ya un templo! En expresión de San Agustín, es una iglesia doméstica, cuyos sacerdotes son los padres, á quienes incumbe el predicar, y cuyos fieles son los hijos, á quienes pertenece escuchar con docilidad las santas instrucciones de los que les dieron el ser.

El hogar no necesita de templos; de lo que tiene falta, es de padres cristianos que eduquen religiosamente la

prole, y que no se olviden de recordar de vez en cuando á sus hijos ausentes que oigan misa y se confiesen.



LA SEÑORA

D.^a AMALIA BASSOLS DE VIGO

FALLECIO EL DIA 11 DEL CORRIENTE OCTUBRE

R. I. P.

Su aflijido esposo, hijos, hermanos, hermanos políticos y demás parientes, al participar á sus amigos y conocidos tan sensible é irreparable pérdida, les suplican la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á la misa que en sufragio de su alma se celebrará en la Parroquia de San Francisco el jueves 21 del actual á las 10 de la mañana.

No se invita particularmente.

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

El progreso fué denunciado por la publicacion de una carta de Galeote.

La Gaceta ha publicado la nota oficial de los sucesos del dia 19 del mes pasado.

Se dice que Galeote está enfermo de gravedad.

Han circulado noticias muy pesimistas sobre la enfermedad del emperador Guillermo, con motivo de la recaída que ha sufrido.

Se ha ofrecido al general Ibañez la Direccion general de Comunicaciones, pero se asegura que no la aceptará.

Se asegura que el Sr. Albareda embajador de España en Paris no ha pedido al Gobierno frances la expul-

sion del Sr. Ruiz Zorrilla, añadiéndose que despues del indulto, el Sr. Albareda preferiria dimitir que continuar las reclamaciones en dicho sentido.

La Francia se niega resueltamente á expulsar al Sr. Zorrilla.

El principe Alejandro de Buttemburg no quiere regresar á Bulgaria sin contar con el asentimiento de Austria é Inglaterra.

Algunos astrónomos anuncian que el próximo invierno será muy crudo.

ANUNCIOS.

ALMANAQUES AMERICANOS.

Bonito, bueno y barato es el variado surtido de almanques americanos recibidos en la Imprenta de Cursach y Leon, en cuyo establecimiento se guardan además dos remesas de almanques de buen gusto, entre los cuales habrá una variada seccion de Religiosos.

VIDA

DEL BIENAVENTURADO PADRE

SAN IGNACIO DE LOYOLA

FUNDADOR DE LA RELIGION

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

POR EL

PADRE PEDRO DE RIVADENEIRA

religioso de la misma compañía

(Segunda edicion)

Véndese en esta imprenta al precio de 20 rs. vn., lujosamente encuadernada.

Imprenta de Salvador Fabregues, Plaza Nueva n.º 10.